

# EVALUACIÓN PERSONAL DE LA CAPACITACIÓN PARA EL EVANGELISMO

Esta evaluación es una herramienta diseñada para ayudarte a medir la salud de tu alma, tu familia y tu trabajo. No es exhaustiva ni pretende ser una evaluación científica; más bien, te da una oportunidad para reflexionar sobre el estado y el equilibrio entre tu vida y tu trabajo. Mientras lees las siguientes afirmaciones, evalúa cómo ves tu realidad actual en cada área. Recuerda, esta no es una evaluación de cómo quieres que estas áreas sean en tu vida, sino una evaluación de cómo son actualmente.

Califica cada área del 0 al 10, escribiendo el número en el espacio en blanco; **10 significa que estás “totalmente de acuerdo” y 0 que estás “totalmente en desacuerdo”**.

## ALMA

- Me siento mentalmente ágil y concentrada la mayoría de los días.
- Considero el ministerio al que Dios me ha llamado más como una bendición que una carga.
- Me siento constantemente animada por la compañía del Espíritu Santo y siempre soy consciente de su presencia en mi vida.
- Me siento sostenida y fortalecida por mi tiempo diario de oración y estudio de la Biblia con el Señor.
- Me siento fuerte y equipada mental, emocional y espiritualmente para las tareas y desafíos diarios.
- Me siento llena de energía por mi llamado al ministerio y rara vez lucho con mi propósito en la vida.
- Rara vez me vuelvo crítica y me siento agobiada por las preocupaciones de esta vida.
- No me siento abrumada por la preocupación, la ansiedad ni el miedo.
- Tengo un par de amigas íntimas con las que me reúno frecuentemente y con las que puedo ser transparente, rendir cuentas y recibir ánimo.
- Aunque reconozco la presencia de tentaciones, no cedo a ellas esperando encontrar alivio de las tensiones de la vida.

## \_\_\_ TOTAL

## FAMILIA (SI ESTÁS CASADA)

- Amo a mi esposo y a mi familia; pensar en ellos me produce mucha alegría.
- Mi esposo y yo confiamos plenamente el uno en el otro. Hemos aprendido a manejar los conflictos y a practicar el perdón de forma sana.

- Oro por mi esposo a diario.
- Mi esposo y yo tenemos muchas conversaciones buenas y sinceras.
- Le soy fiel a mi esposo emocional y físicamente.
- Cuando mi esposo y yo oramos juntos, pedimos por la salvación de los no alcanzados usando nombres específicos.
- Le expreso mi amor a mi esposo verbalmente, por escrito y de maneras inesperadas, a veces espontáneas.
- Mi esposo y yo trabajamos juntos en equipo y nos ayudamos mutuamente.
- Mi esposo y mi familia tienen prioridad sobre mi trabajo y el ministerio.
- Mi esposo y yo frecuentemente disfrutamos de momentos a solas (pasatiempos, películas, vacaciones, paseos).

---

## **TOTAL**

### **TRABAJO**

- Yo modelo el evangelismo para las mujeres en el ministerio que lidero.
- Nuestro ministerio pone énfasis en invitar constantemente a amigas, familiares y vecinas no creyentes.
- En nuestras reuniones de ministerio, frecuentemente oramos por la salvación de los no alcanzados.
- Cuando oramos juntas como ministerio, siempre le pedimos al Espíritu Santo que nos llene de compasión y valentía para dar testimonio a nuestra familia, amigas, vecinas y personas de nuestra comunidad.
- Nuestro ministerio tiene un plan intencional y claro para crear una conexión con nuestra comunidad a través del evangelio.
- Nuestro ministerio ha identificado herramientas que las personas pueden utilizar para ayudarlas a compartir el evangelio con las demás.
- Nuestro ministerio ofrece varias oportunidades de capacitación y entrenamiento para el evangelismo personal a lo largo del año.
- El evangelismo es algo normal y esperado en la vida de nuestro ministerio.
- Creo que la mayoría de las mujeres de nuestro ministerio, si se les diera la oportunidad, podrían compartir el evangelio con claridad y confianza.
- Nuestro ministerio se enfoca en crear una conexión con las personas a través del evangelio en situaciones cotidianas.

---

## **TOTAL**

---

## **PUNTUACIÓN TOTAL**

## ¿CÓMO TE FUE?

Si te calificaste mayormente con un 10, entonces estás justo donde la mayoría de la gente no está. Revisa de nuevo las preguntas de evaluación y destaca aquellas en las que hayas obtenido puntuaciones más bajas. ¡No te desanimes! El primer paso para obtener un resultado más saludable en las áreas de evaluación es ser consciente de las necesidades que tienes y las herramientas disponibles para ayudarte a mejorar.

Ve los dos videos siguientes de la guía de capacitación “Crear una cultura de evangelismo entre mujeres” (***Evaluación: tu alma*** y ***Evaluación: tu trabajo***) y prepárate para tomar notas mientras consideras lo que puedes hacer para fortalecer estas áreas.

Utiliza la lista de pasos de cada sección para crear un plan de acción para las áreas que consideras que debes fortalecer.

Si después de realizar la autoevaluación y ver los videos, deseas explorar recursos y herramientas adicionales, visita <https://www.namb.net/evangelism/espanol/>.

Si te sientes abrumada en estas áreas y no consigues alcanzar un equilibrio, ponte en contacto con tu pastor o localiza una consejera en tu área. Nunca dudes en pedir ayuda.